

Alumnos

A large, expressive red brushstroke graphic of the number '10' is positioned on the right side of the page. The '1' is a simple vertical stroke, and the '0' is a thick, rounded loop. The brushstroke has a textured, hand-painted appearance with some fraying at the edges.

Están acostumbrados a las buenas calificaciones y para conseguirlas se esfuerzan todos los días. Unos se privan de ciertas diversiones y, otros realizan sus deberes de forma muy organizada. Eso les permite hacer varias actividades, pero en el tiempo preciso.

Estos cuatro jóvenes son los forjadores de un mundo más competitivo que empieza en las universidades. Todos buscan alcanzar el éxito.

Son inteligentes, pero no son genios. Aunque están acostumbrados a sacar 10, reconocen que las buenas notas no siempre garantizan el éxito. Sin embargo, si abren muchas puertas porque son la carta de presentación de todo universitario que anhela conseguir un trabajo.

Carlos Andrés Arosemena, Bolívar Vergara Solís, Gabriela González Astudillo y Patricia Álvarez García son cuatro jóvenes que a sus edades (21 ó 22 años) tienen una madurez intelectual bien desarrollada. Cualidad que les permite saber lo que quieren, esta-

blecer prioridades, organizar su tiempo y fijarse metas concretas. Aquellas que con un poco de perseverancia, planificación y sacrificio intentan conseguirlas para forjarse un mejor futuro.

Además de un destacado rendimiento académico, ellos también han desarrollado habilidades sociales, competencia laboral y otras cualidades que se requieren en la vida diaria. Saben de sus capacidades y han decidido explotarlas al máximo para satisfacción propia y de sus padres; pilares fundamentales en sus afinidades por el estudio.



Bolívar Eduardo Vergara Solís
 "La clave es la dedicación y la creatividad"

Silencio. Eso es lo que requiere este estudiante del séptimo semestre de Derecho de la Universidad Católica de Guayaquil, para concentrarse y estudiar.

Su afinidad por los estudios la tiene desde muy pequeño y eso lo hizo portañandante y mejor bachiller en la secundaria.

La educación que recibió en el Colegio Americano le sirvió mucho porque fue integral, dice. Cursó el sistema de bachillerato internacional y allí aprendió a estudiar. "Conoci cómo buscar los libros que necesito para realizar una investigación, cómo se puede leer mejor. Además, aprendí a manejar adecuadamente el tiempo para estudiar. Eso sumado a mi especialización de Físico Matemático me permitió ser un destacado alumno, ya que a los FIMA nos enseñan mucho a razonar y eso es vital en todas las carreras".

A pesar de su juventud, 21 años, él sabe lo que quiere. Y tiene como principio que aquello que se realiza con disciplina, esfuerzo, dedicación y tiempo cronometrado, augura parabienes.

"No soy conformista, siempre voy un poco más allá de lo que indican los maestros. Regularmente hago un mayor

esfuerzo para obtener gran satisfacción y saber que mi trabajo es uno de los mejores o simplemente el mejor: busco más libros y utilizo otros recursos como la Internet".

Bolívar reconoce que la carrera de Derecho es de resistencia y esta se forja día a día. No se trata solo de acumular conocimientos sino de expresar lo que se aprende. En los momentos de estudio prefiere el silencio porque el ruido o hacerlo en compañía de alguien lo distraen demasiado. Para no perder la concentración camina por su dormitorio, su sitio favorito para estudiar. "Moviéndome de un lado al otro y gesticulando aprendo con más agilidad". Gusta de la lectura y ha encontrado en ella la forma perfecta para sacar provecho de su tiempo. En las noches estudia mientras que en el día trabaja en la asesoría jurídica de la Municipalidad de Guayaquil, cargo al que llegó por recomendación de uno de sus maestros, quien al ver en Bolívar un excelente estudiante no dudó en recomendarlo. Por eso asegura que ser un buen alumno siempre abrirá puertas. Como abogado aspira servir al pueblo, proporcionándole ese ideal de justicia que tanto se necesita.



Gabriela Melina González Astudillo
 "Tengo una meta y hago todo para cumplirla"

A esta destacada alumna de la Escuela Superior Politécnica del Litoral (Espol) no le agrada estudiar las materias que poseen teorías. Ella prefiere lo vinculado con la matemática y microeconomía, asignaturas que considera sus favoritas. "Jamás se me hizo difícil estudiar con números, pero sí me complicó cuando debo aprender teorías porque eso demanda organización y yo no soy muy aplicada en ese aspecto. Siempre dejaba eso para el último y al final no lograba estudiar de forma rápida.

Esta joven de 22 años, que llegó hace cuatro a Guayaquil desde Machala, destaca en la Facultad de Economía en donde está próxima a incorporarse como economista con un excelente desempeño académico.

Los tres primeros años de la carrera fueron los más duros. Adelantar el mayor número de asignaturas generó que estudié todos los días de la semana. Al final no solo logró un excelente promedio, sino también quedó con pocas materias por aprobar.

Para lograr el éxito académico tuvo que abandonar la diversión y otras actividades propias de los jóvenes como ir al cine o salir a pasear con sus amigos.

"Privarme de ello fue momentáneo porque luego tendré tiempo para hacerlo. Ahora lo único que deseo es graduarme y realizar una maestría en algo vinculado a mi profesión de economista".

Un gran apoyo en sus estudios, independiente a sus padres y familiares, es su enamorado. Con él comparte la vocación por la economía y las horas de estudio. "Nos compenetramos de tal forma que por más complejo que parezca un tema lo estudiamos en poco tiempo.

Quien persevera alcanza, dice un adagio popular y esta frase se ajusta a la vida de Gabriela, quien desde que llegó de Machala graduada de bachiller se propuso ser la mejor estudiante no solo de su facultad sino también de la universidad. "Acepté los retos y desafíos. Al final logré mi propósito y obtuve el mérito como una alumna destacada.

Su éxito lo atribuye a su interés por estudiar. "Me fijé una meta y todavía realizo todo para cumplirla; me gusta hacer las cosas bien. Cuando un profesor envía un trabajo, así no lo revise, quiero que él mío sea el mejor.

Ser buena estudiante me ha abierto las puertas. Ahora trabajo en el departamento de presupuestos de la Espol.